



## POR UN PAPA DE LOS POBRES Y OPRIMIDOS DE ESTE MUNDO

### CARTA ABIERTA A LOS CARDENALES ALEMANES

*Los prestigiosos teólogos alemanes Rahner y Metz no quisieron firmar el conocido documento de los 10 teólogos europeos encabezados por H. Kung, en que describen los rasgos que piensan debería tener el futuro Papa. En cambio escribieron esta carta abierta - que aquí reproducimos en la que intentan rastrear las características, no de un Papa bueno para todos los tiempos, sino del Papa que se necesita en el momento actual de la historia.*

Muy estimados señores cardenales:

Con sus colegas cardenales de todo el mundo van Vds. a elegir en estos días un nuevo Papa para nuestra Iglesia. Gran cantidad de aspectos y criterios van a determinar en esta elección su imagen de lo que tiene que -- ser un Papa. Nosotros nos permitimos aportarles el deseo urgente con relación a la figura del Papa futuro. Este deseo es conscientemente unilateral y apunta a una cualidad del Papa que a nuestros ojos es exigida de forma inaplazable en esta hora. El futuro Papa de nuestra Iglesia debe ser un Pa pade los pobres y de los oprimidos de este mundo.

Más que ninguna otra institución, el papado ha de ser visto y juzgado con criterios tan amplios como el mundo. Y sin embargo, el eurocentrismo eclesiástico y la ideología occidental desfiguraron con demasiada frecuencia la mirada sobre un mundo que está desgarrado por contradicciones profundas. Contradicciones entre el pobre y el rico, entre dominadores y do minados. Estrategias puramente políticas y económicas para atenuar estas diferencias, fracasan. Apenas si logran ocultar las diferentes situaciones e intereses que no pueden llegar a un compromiso. Cada vez son más los hombres que aquí y allí sienten el peligro de un apocalipsis social. Eso vuelve a los unos desconcertados y apáticos, y hace que los otros se encastillen en una actitud de defensa y de seguridad interior.

La Iglesia, y con ella toda la cristiandad, ante una situación así se siente llamada a responder de forma histórica mundial. Ella puede quizá todavía movilizar aquellas reservas que son imprescindibles para una superación no catastrófica de las lamentables contradicciones de nuestro mundo.

El Papa futuro de nuestra Iglesia tiene que ser, y no sólo de modo -- simbólico, un Papa de los pobres y oprimidos de este mundo. No un Papa mundano, un Papa ilustrado burgués. No un Papa que asegure el statu quo intraeclesial. Tampoco un Papa tapa-agujeros social. Su partidismo por los pobres y oprimidos sería expresión del seguimiento de Jesús, para el que los agobiados eran los privilegiados. Un Papa así llevaría el programa de la santidad cristiana y del amor decidido a los hermanos más pequeños, el programa de la oración y de la lucha; llevaría de nuevo ese programa a un contexto práctico y podría hacer visible algo de la fuerza política de una solidaridad libre de odios hasta la locura de la cruz.

Un Papa de los pobres y oprimidos de este mundo es, precisamente por serlo, un Papa para nosotros, para los cristianos de los países ricos de la tierra. Para nosotros precisamente llegaría a ser un escándalo fructuoso, un líder de esa conversión, de esa revisión de nuestras propias prioridades vitales, de nuestra renuncia al bienestar sin la que no puede llegar a haber una verdadera comunidad de mesa entre los pobres y los ricos.

Precisamente Vds., los cardenales alemanes, como representantes de uno de los países más ricos económicamente, deberían tener en cuenta especialmente este criterio para la elección de un Papa. Y a ser posible defenderlo públicamente entre los cardenales.

Con esta iniciativa nuestra quisiéramos animar también a los cristianos de base a discutir sus ideas personales sobre el futuro Papa, y también a que quizás se las presenten a Vds.

Con saludos cordiales. Suyos:

Karl Rahner

Johann Baptist Metz

*Amor al pobre, y no tanto al pobre individual, cuanto a los pobres que, rechazados, bien como individuos, bien como naciones, se han sentido clase y se solidarizan entre sí. Hacia ellos, sin titubeos, bajo el ejemplo de Cristo, debe ir la preferencia sincera y abierta de los cristianos.*

*Cardenal Luciani*